



Capítulo 1034: La Caída de Falcon Scott (52)



Las puertas especiales construidas en la pared habían sido destruidas o dañadas en su mayoría, por lo que los Despertados tuvieron que usar otros medios para ingresar al campo de exterminio. Algunos descendieron en rápel, otros convocaron Memorias capaces de frenar la caída, algunos simplemente utilizaron el marco expuesto de la gran barrera para subir rápidamente al suelo.

Los pocos Maestros supervivientes estacionados en el muro sur fueron los primeros en despejar el rellano.

Saint montó a Nightmare, quien saltó de una hoja sobresaliente de aleación deformada a otra, alcanzando las abominaciones que pululaban en cuestión de segundos. Blandiendo la Visión Cruel, rápidamente masacró a los enemigos más cercanos.

Sunny no se quedó atrás. Se deslizó por el aire usando el Ala Oscura, luego lo descartó a un par de docenas de metros sobre el suelo y cayó en picado, aterrizando entre las Criaturas Pesadilla como una bala de cañón. El Pecado del Consuelo bailó, cortando sin esfuerzo carne y hueso.

A Sunny le llevó sólo unos segundos crear una pequeña isla de seguridad. Los miembros de su cohorte se unieron a él, formando una cabeza de playa. Más Despertados los siguieron, con una determinación sombría brillando en sus ojos.

Todos sabían que para muchos, si no la mayoría, esta iba a ser la última pelea. Sin embargo, nadie intentó huir ni dar marcha atrás.

'Es extraño:

Cortando a una bestia que se abalanzaba, Sunny miró a los Despertados que descendían. Seguramente, todos ellos valoraban sus vidas... tal vez si se los dejara solos, la mayoría escucharía su miedo y su deseo de sobrevivir, y elegiría salvarse a sí mismos. Sin embargo, todos se dejaron llevar por el momento y perdieron la razón.

Todos eran individuos, pero más que eso, también eran parte de algo mucho más grande en este momento. Una multitud, una turba... un colectivo no tenía miedo a la muerte, porque la destrucción de una de sus pequeñas partes no significaba la





destrucción del todo. Quizás así fue como estas personas suprimieron su deseo absolutamente natural y razonable de vivir, sabiendo que incluso sin ellos, la entidad más grande a la que pertenecían seguiría existiendo.

¿Era eso lo que quiso decir el profesor Obel cuando dijo que la humanidad necesitaba un poco de estupidez para sobrevivir?

En cualquier caso, ese sentimiento era ajeno a Sunny. Había pasado la mayor parte de su vida siendo rechazado y rechazado por el colectivo, por lo que, naturalmente, se valoraba más a sí mismo. Realmente no había nada más valioso que él mismo y las cosas que personalmente apreciaba.

.Y sin embargo, aquí estaba él, cargando contra la horda de Criaturas Pesadilla con el resto de los Despertados del Primer Ejército. Por supuesto, su situación era muy diferente: Sunny estaba bastante seguro de su capacidad para al menos escapar con vida, sin importar lo que sucediera. Pero todavía estaba asumiendo un gran riesgo sin motivo aparente.

¿Fue terquedad? ¿Fue orgullo? ¿Fue rencor y falta de voluntad para admitir la derrota? ¿O realmente se había enamorado del mismo sentido de responsabilidad colectiva que aquellas personas altruistas?

Realmente no lo sabía. Sin embargo, la palabra "desinteresado" le pareció bastante vil y aterradora a Sunny. Después de todo, su yo era todo lo que tenía. Sin él, ¿qué sentido tenía seguir con vida?

Apretando los dientes, Sunny blandió el Pecado del Consuelo y avanzó, cortando una abominación tras otra como un carnicero despiadado y misteriosamente elegante. En algún momento, sus tres sombras se unieron a él y se envolvieron alrededor de su cuerpo: la cuarta que había enviado para ayudar a Nightmare. Sunny estaba rodeado por una fina neblina de sangre, pero cada vez que caían gotas sobre su túnica negra, se desprendían de la suave seda sin dejar el más mínimo rastro.

El Graceless Dusk permaneció inmaculadamente prístino.

Dejó atrás a los cientos de Despertados y avanzó hacia la horda, conduciendo a su cohorte hacia el río de escarabajos negros.

Afortunadamente, no fue muy difícil llegar, porque el río oscuro también fluía hacia ellos.

Sin embargo, antes de que los Irregulares chocaran con la garra del Corazón de las Tinieblas, Bloodwave finalmente llegó al campo de batalla.

El poderoso Santo aterrizó como una estrella fugaz, provocando que la tierra se partiera y una onda de choque se extendiera en todas direcciones. Awav





causando que la energía se dividiera y una onda de choque se extendiera en todas direcciones. Lejos del agua, la mayoría de sus poderes serían inútiles...

Pero un Trascendente seguía siendo un Trascendente.

Con una armadura gris oscura cosida de piel de tiburón y empuñando dos espadas curvas, Bloodwave se convirtió instantáneamente en un torbellino de acero, moviéndose con tal velocidad y fuerza que parecía una mancha aniquiladora. Innumerables criaturas de pesadilla desaparecieron en él, y el tornado borroso instantáneamente se volvió rojo por la masa de sangre.

Más aún, el campeón de la Casa de la Noche era perfectamente consciente de su vulnerabilidad en tierra. Por esa razón, su arsenal de almas incluía muchos Recuerdos poderosos para dar cuenta de esa debilidad... entre otras cosas.

Tan pronto como apareció Bloodwave, tres Ecos se manifestaron a su lado. Uno era un cangrejo monstruoso del tamaño de una casa, otro parecía un golem imponente de arcilla húmeda y el último era etéreo y esquivo, como una criatura hecha de niebla.

Los ojos de Sunny brillaron cuando se dio cuenta de que la criatura envuelta en niebla era en realidad Trascendente. Habría sido impotente bajo el agua, pero aquí, bajo los muros de Falcon Scott, el Eco podría ejercer un poder verdaderamente devastador.

Una pequeña sombra cayó del cielo y un pájaro negro familiar aterrizó en el hombro de Bloodwave, graznándole algo al oído. Un momento después, el Santo y sus Ecos cambiaron de dirección, dirigiéndose hacia uno de los cuatro ríos de oscuridad.

'Tal vez podamos lograr esto...

Apartando todos los pensamientos innecesarios de su cabeza, Sunny se concentró en abrirse camino hacia la marea de escarabajos. En algún lugar detrás de él, cientos de Despertados empujaban desesperadamente.

En algún lugar detrás de él, cientos de Despertados empujaban desesperadamente contra la horda de abominaciones frenéticas, matando y muriendo sin reprimir nada. Un gemido ensordecedor de metal desgarrado retumbó. Otro tramo del muro se derrumbó al no poder soportar su propio peso tras sufrir graves daños en su estructura interior.

No le prestó atención.

'¿Cómo se supone que voy a luchar contra los malditos insectos?'

El Pecado del Consuelo podía atravesar docenas con cada golpe, pero había incontables miles de ellos. Intentar matar a todo el enjambre con una espada no era diferente de intentar cortar el mar.





Tenía un par de herramientas capaces de destrucción masiva... Manifestación de las Sombras, el Golpe del Trueno... también podía controlar el enjambre, de alguna manera, con el Deseo Moribundo. Lo mejor de todo es que los escarabajos tendrían que esforzarse mucho, mucho, para morder la concha de mármol.

Sunny no estaba demasiado preocupada por su defensa. Fue el delito lo que planteó un

asunto. 'Supongo que tendré que arreglármelas, de alguna manera...

Unos momentos más tarde, la masa de Criaturas Pesadilla a su alrededor disminuyó, y aquellos que se abalanzaron sobre la cohorte parecían más aterrorizados que consumidos por la sed de sangre. Parecía que al Corazón de las Tinieblas no le importaba a quién devoraba: humanos o abominaciones.

Y allí, detrás de estos últimos monstruos...

La marea de oscuridad se precipitaba hacia Sunny una vez más.

